





## Capítulo 76 Planificación de un Viaje

Sinceramente, Exedra no tenía ningún tipo de sentimientos por Asmodeus.

¿Cómo podría tenerlos, si nunca había conocido a ese hombre?

Pero que esa gente apareciera de repente delante de su madre y lo buscara, estaba activando todo tipo de alarmas en su cabeza.

¿Cómo pudieron escapar de un ataque tan brutal, cuando su madre le dijo que no vio ningún sobreviviente?

Su proceso de pensamiento, ahora mejorado, funcionaba a un millón de millas por minuto y se enojó más cuando la idea de que podrían haber traicionado a su padre cruzó por su mente.

Si los descubriera traicioneros no dudaría en eliminarlos a los tres.

Si bien Zheng y su monstruosa velocidad y fuerza representarían un problema, confiaba en que con el elemento sorpresa podría utilizar cadenas abisales para minar su fuerza y darse un impulso muy necesario.

Y con el elemento rayo, ahora podía usar la Perdición del Rayo durante mucho más tiempo y darle a su fuerza otra mejora.

Sin saberlo, Exedra había comenzado a usar la voluntad del demonio primordial y los tres invitados sintieron que sus ojos se agrandaban.

- «Esta aura... es inconfundible.»
- -Estoy seguro... hermano mayor, definitivamente es tu hijo.
- -Mi señor... estaría orgulloso.
- —Respóndeme —la voz de Exedra se había vuelto profunda y demoníaca—. No volveré a preguntar.

Los tres demonios sintieron que no podían esconderse de este hombre, ni tampoco mentirle.

Yara no sabía el origen de las preocupaciones de su hijo, por lo que decidió permanecer en silencio y no intentó calmarlo.







Hacía tiempo que había dejado de ser su niño enfermizo al que tenía que proteger, ahora solo quería ver exactamente en qué tipo de hombre se convertiría.

Eris fue la primera en hablar: "Cuando los humanos atacaron, todos luchamos con fiereza para defender nuestro hogar".

"Cada uno de los humanos estaba en la etapa cinco, pero de alguna manera logramos defendernos durante algún tiempo, antes de que inevitablemente fuéramos rechazados".

Lusamine fue la siguiente en continuar la historia: "Por coincidencia, cada uno de nosotros estaba luchando contra el mismo enemigo. Una mujer con una espada muy larga que poseía la afinidad de la luz".

—Éramos más... nueve para ser exactos. Éramos la espada y el escudo de tu padre, pero como puedes ver... siete de nosotros caímos. —Por primera vez, la coqueta y juguetona Lusamine tenía una expresión triste.

"Nuestro destino debería haber sido el mismo, pero nuestras heridas no nos dieron la muerte instantánea que tuvieron nuestros hermanos y hermanas".

"Finalmente, perdí el conocimiento y me desmayé mirando los cadáveres de nuestros caídos".

—Yo también —asintió Eris.

Zheng estaba avergonzado, pero asintió con la cabeza para confirmar que era el mismo.

—Yo... yo ni siquiera noté el aliento de vida en ninguno de ustedes... Debería haber comprobado más a fondo, pero... asumí que sus cuerpos ya estaban fríos. Estoy tan... —añadió Yara con pesar.

Lusamine tomó la mano de Yara. "No tenemos nada en contra de ti, hermana Yara. Hubiera sido un honor morir en batalla por ti y por nuestro señor".

—Así es. Por suerte, Lord Belphegor vino con su ejército y pudo salvarnos y acogernos. —Eris asintió, con la esperanza de aliviar la culpa de Yara.









—¿El señor demonio de la pereza? ¿Por qué ese bastardo holgazán estaría en algún lado? —Exedra frunció el ceño.

"Bueno, tu madre y tu padre tenían pensado irse por un tiempo, así que le confiaron el ejército de tu padre. Se suponía que se uniría a nosotros el día anterior, pero llegó tarde cuando la batalla ya había terminado".

—Qué conveniente. —Exedra sintió la necesidad de poner los ojos en blanco.

Si bien era más que probable que la pereza de Belphegor hubiera provocado que llegara tarde a hacerse cargo del ejército, eso no significaba que no hubiera ninguna posibilidad de que no lo hiciera a propósito.

El Señor Demonio de la Pereza es bien conocido por ser increíblemente perezoso y terriblemente calculador.

Si ve una forma de evitar hacer incluso el más mínimo trabajo, sin duda tomará esa decisión en cualquier momento.

Lo que significa que, si realmente llegó tarde a propósito, su pereza efectivamente le había costado la vida a su padre, así como la vida de todos sus soldados.

Exedra finalmente retractó su intensa aura y se reclinó en el sofá de cuero, reflexionando sobre todo lo que acababa de escuchar.

Podía ver por sus auras que no estaban mintiendo, por lo que podía permitirse bajar la guardia, aunque fuera un poco.

Cerrando los ojos, Exedra formuló la última pregunta que atormentaba su mente: "¿Por qué estáis aquí?"

Eris respiró profundamente antes de hablar.

Los señores demonios ya les habían advertido que el fracaso en esta misión era inaceptable.

—Necesitamos que vengas con nosotros al continente demoníaco dijo finalmente.

¡Bang!

"¡No!"

Mira abrió la puerta de golpe y entró corriendo con expresión furiosa.



## JabraScan





"¡Papá acaba de regresar, no puedes llevártelo de nuevo, Mira no te dejará!" El pequeño dragón liberó un poco de su aura y los tres demonios miraron atónitos al evolucionado más joven de la historia.

—Oye, elfo... No estoy imaginando cosas, ¿verdad? —Los ojos de Lusamine estaban pegados al pequeño cuerpo de Mira, que temblaba de rabia.

"N-no, a menos que este tipo tenga alguna magia de ilusión seria..."

"Bueno, la tiene, pero no lo está usando en este momento", pensó Yara, pero decidió no hacer comentarios.

De repente, el cuerpo de Mira comenzó a flotar hacia arriba en el aire hasta que quedó descansando en el regazo de su padre.

"¿Eh?"

—Tranquila hija mía. No he aceptado nada todavía y aunque lo aceptara os llevaría a todas conmigo. —Exedra comenzó a acariciar con calma el largo cabello de Mira en un intento de calmarla.

"¿Lo prometes?" Mira le dio a su padre una mirada esperanzada.

—Lo prometo. —Le dirigió a Mira una mirada cálida.

"¡Yaayyy!" Mira abrazó a su padre con fuerza y se acurrucó contra su mejilla.

Al ver esta linda escena, los demonios de corazón frío frente a ellos tuvieron diferentes reacciones.

Si bien los demonios no están atrofiados emocionalmente, el concepto de paternidad gentil no existe para ellos y, por lo tanto, verlo en persona de esta manera es extraño.

- —Qué bonito...—Los ojos de Eris adquirieron una mirada distante.
- «¿Habría sido él también así si hubiera vivido para ver crecer a su hijo?», se preguntó Zheng.
- —Su lado paternal también es atractivo... Me pregunto si consideraría dejarme darle un hermano. —Lusamine se lamió los labios mientras imaginaba a su hijo corriendo por ahí.
- —¿Te olvidas de que es un dragón? ¿Sabes lo difícil que sería para él dejarte embarazada? —respondió Eris.

"Soy dedicada, sin importar la dificultad."







Naturalmente, Mira escuchó el debate que se desarrollaba entre las dos mujeres y miró de un lado a otro a ambas antes de mirar a su padre. "¿Puedo matarla?"

"No."

—Las mamás de Mira querrían que la matara —insistió ella.

"Lo sé, pero estos son los únicos amigos de tu abuela, así que tendremos que dejarla ir por ahora".

Yara recibió una flecha en el corazón cuando escuchó esto.

¡Ella es la princesa de un país poderoso!

¡E-ella no tiene tiempo para hacer amigos!

En realidad, Yara era bastante introvertida, pero ese era un secreto que se llevaría a la tumba.

Una vez que Mira asintió en señal de comprensión y dejó de intentar matar a los invitados, Exedra volvió su atención hacia ellos, solo para notar que sus ojos todavía estaban pegados a su hija.

Supongo que debería empezar a esperar cosas como esta, ¿eh?

"¿Por qué debería ir contigo?"

'¡¿Además del hecho de que el mismo pecado de la ira nos dijo que nos cortaría la cabeza si no te traíamos de vuelta?!', gritó Eris internamente.

"Los señores demonios nos han ordenado que te convenzamos de que regreses con nosotros por cualquier medio necesario. Podría hacer lo que quieras si regresas con nosotros ~", agregó Lusamine con una voz seductora y sensual.

Mira levantó su mano para disparar una púa de hielo a través de la frente de la mujer, pero Exedra la bajó rápidamente.

- "¿Eso significa que, si te pidiera que dejaras de hablarme, lo harías?"
- "¿Q-qué?" Lusamine estaba completamente desconcertada.
- ¿Realmente este hombre no estaba interesado en ella en lo más mínimo?

"Pffft... bueno, no dijiste nada, Lusamine". Eris intentaba (sin éxito) contener la risa.







La súcubo sintió que su rostro se ponía rojo cuando por primera vez en su larguísima vida no logró seducir a un hombre.

- "¿R-Realmente no te sientes atraído por mí?"
- "En lo más mínimo."
- "Estás bromeando, ¿verdad? ¿Te gustan los hombres o algo así?"
- "Te mataré si vuelves a decir eso."
- —¡¿E-entonces qué te pasa?! ¡Soy la mujer más hermosa de todo Dola!
- "Ni siquiera eres la mujer más hermosa de la sala".
- "¡¿QUÉ?!"
- "¿Por qué gritas? Tu amiga me parece mucho más atractiva que tú".
- -¿Ah, sí? -Eris estaba realmente sorprendida.

Nadie la había llamado más hermosa que Lusamine antes y en realidad era una de sus mayores inseguridades.

- —G-gracias, pero ya estoy casada —logró balbucear la elfa oscura.
- "No pienses demasiado en eso. Es sólo un simple cumplido".
- —Oh, por supuesto. —La mujer elfa sintió que su rostro se calentaba y su corazón se aceleraba, cuando un hombre que ni siquiera tenía la mitad de su edad, logró hacerla increíblemente tímida.

Lusamine miró de un lado a otro, entre el dragón que acariciaba el cabello de su hija sin preocuparse en la habitación y su amiga, que actualmente estaba sonrojada como una colegiala.

Incapaz de procesar su derrota, su cerebro hizo lo único que podía para protegerse.

Se apagó.

Plaf.

La mujer delgada se dejó caer en el sofá con los ojos en blanco.

—Qué bien... se está un poco más tranquilo. —Exedra asintió con satisfacción.









—Ahora déjame preguntarte de nuevo, ¿por qué debería ir contigo al continente demonio? —Exedra dirigió su mirada hacia Eris, a quien le costaba mirarlo.

'Debería estar acostumbrada a esto, después de pasar tanto tiempo con su padre, pero ¿por qué es tan encantador?'

"B-bueno, para ser honesto, tenemos órdenes de no regresar sin ti o perderemos la vida".

La mirada de Exedra no cambió y fue como si esta información no le afectara en absoluto.

"No tenemos nada que podamos ofrecerle, pero puedo decirle que esta es la primera vez que los seis señores demonios llegan a un acuerdo unánime como este, así que estoy seguro de que es serio, pero no creo que tengan intenciones de hacerte daño. " Eris habló con la mayor humildad y sinceridad.

"Y por supuesto, tu querida familia también es bienvenida". Le dirigió una cálida sonrisa a Mira, quien a su vez le devolvió la sonrisa.

Exedra volvió a cerrar los ojos y pensó por un momento antes de asentir.

"Nos vamos en dos días."

—¡Gracias! —exclamó Eris y Exedra se limitó a asentir.

De repente, alguien llamó a la puerta antes de que Duke entrara.

"Disculpe mi intrusión, joven amo, pero Lady Lisa tiene un invitado y no estoy muy seguro..."

—Yo me ocuparé de ellos en su lugar. —Exedra se levantó con Mira en sus brazos y comenzó a caminar hacia la puerta cuando de repente se detuvo.

"Eris."

"¿S-sí?"

"Si realmente te deseara, algo tan insignificante como un marido nunca sería suficiente para alejarte de mí".

Los ojos de la elfa oscura se abrieron dejándola completamente desconcertada.







Sin esperar a ver su reacción, Exedra salió de la habitación y Duke cerró la puerta detrás de ellos.

## ¡Plaf!

Eris se había unido a su amiga súcubo, en la tierra de la inconsciencia, mientras yacían en el sofá una al lado de la otra.

Por primera vez, Zheng habló: "Se parece más a él de lo que había pensado en un principio".

Yara asintió y una triste sonrisa se dibujó en su hermoso rostro. "Él es verdaderamente mejor que nosotros juntos".

Así, los dos se sentaron en silencio, mirando a sus dos amigas soñar con dos escenarios muy diferentes, pero con el mismo hombre.

